

Convertir la debilidad en fuerza. La República Popular China y su política hacia el Tercer Mundo

Lira-Bianchi, Juan P.

Juan Pablo Lira Bianchi: Licenciado en Ciencias Públicas y Sociales y Especialista en Relaciones Internacionales.

Por múltiples razones, para los habitantes de América Latina, más que para otros habitantes del mundo occidental, es difícil obtener una información fluida y no distorsionada del accionar de la R. P. China en el submundo de las relaciones internacionales. Por lo mismo, la mayoría de las veces es difícil explicarse las diversas posturas adoptadas por tal nación dentro de la dinámica de la vida internacional.

Uno de los pilares de la nueva política exterior de la R. P. China es justamente aquél que se refiere a sus relaciones con los países del Tercer Mundo. Es al parecer, el IX Congreso del Partido Comunista Chino (1969), el evento que marcó la fase final de la Gran Revolución Proletaria y Cultural China, etapa aquella marcada primordialmente por la preocupación en la política interna, al punto que la política exterior se vio muy afectada, particularmente por la formulación de críticas a gobiernos amigos, así como por la retirada total de los embajadores chinos en el exterior. A partir de aquél instante se inició una ofensiva externa, caracterizada por la así llamada "diplomacia de la sonrisa", superándose en gran medida la diplomacia de apoyo a las guerras de liberación popular, aplicada durante algunos años antes.

Terminada la guerra de Corea - en donde le cupo una participación definitoria - la R. P. China se abstuvo de emprender cualquier acción que pudiera desembocar en una confrontación directa con los Estados Unidos. Los chinos intentaron afirmar su autenticidad revolucionaria y ampliar sus relaciones diplomáticas, extendiendo su respaldo a los movimientos de liberación de los pueblos coloniales y presentando a los "Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica", como el fundamento de su política frente a los países con sistemas sociales diferentes. Tales cinco principios fueron planteados y presentados por Chou En Lai, en la Conferencia de Bandung, y es sin duda uno de los primeros intentos de China por participar en el diseño y elaboración de una posición tercermundista.

La Relación entre China y el Extranjero

El 25 de abril de 1956, Mao Tse-Tung pronunció un discurso en una reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del PCCH. Expuso las Diez Grandes Relaciones en la revolución y la construcción socialista y formuló las ideas básicas para la línea general de edificaciones del socialismo. La Décima Gran Relación se denomina "La Relación entre China y el Extranjero", y en ella, como veremos, se vislumbra claramente la actitud tercermundista de China; adopta una actitud de aprendizaje y declara que China es pobre y atrasada. En tal ocasión Mao dijo:

"Hemos lanzado la consigna de aprender de los demás países, y creo que hemos hecho bien. Nuestra línea de conducta es asimilar los puntos fuertes de las demás naciones y países, asimilar todo lo verdaderamente positivo en los dominios de la política, la economía, la ciencia, la tecnología, la literatura y el arte. Sin embargo, debemos aprender con un espíritu analítico y crítico, y no de manera ciega, no copiarlo todo ni aplicarlo mecánicamente". Y concluye diciendo: "En otras ocasiones he dicho que en primer lugar somos "pobres" y en segundo término, "desnudos". Por "pobres" quiero decir que no tenemos mucha industria y nuestra agricultura tampoco está desarrollada. Por "desnudos" quiero decir que somos como una hoja de papel en blanco, puesto que nuestro nivel cultural y científico no es alto. Mirado desde el punto de visto del desarrollo, esto no tiene nada de malo. Los pobres quieren hacer la revolución, mientras es difícil que los ricos quieran hacerla. Los países con un alto nivel científico y tecnológico se comportan con mucho orgullo. Nosotros somos una hoja de papel en blanco, buena para escribir en ella".¹

No obstante que en las declaraciones de los chinos, los pueblos de Asia, Africa y América Latina son con frecuencia ubicados en el mismo nivel, al menos un importante factor obliga a hacer diferencias en el enfoque de Pekín hacia cada una de estas regiones: la proximidad geográfica es un elemento trascendentalmente significativo en la prioridad de su política exterior. En primer nivel se ubican los países limítrofes y asiáticos en general; en seguida los países de Africa; y por último los de América Latina.

Conflicto y Distensión

Como inmediata consecuencia de la profundización del conflicto chino-soviético, que según los chinos comenzó en 1956 en el XX Congreso del Partido Comunista

¹Revista "Pekín Informa". N° 1 (5 de enero de 1977). Págs. 24 a 27.

de la Unión Soviética, cuando Kruschev dio a conocer su política de desestalinización en lo interno y coexistencia pacífica en lo externo, y considerando que no existían relaciones con los Estados Unidos, entonces los líderes chinos se vieron abocados a la necesidad de encontrar bases de apoyo a través del alineamiento con países comunistas y de la amistad con países no comunistas. Enfrentados al peligro del aislamiento que entrañaba el desafío a las dos superpotencias, los chinos cesaron en su apoyo a los movimientos revolucionarios en aquellos países con los que mantenían buenas relaciones, mientras que alentó los mismos en contra de aquellos gobiernos hostiles hacia Pekín.

La confrontación fronteriza chino-soviética, de abril de 1969, que casi desemboca en un conflicto nuclear, impulsó a Mao Tse-Tung y Chou En-Lai a reconocer la urgencia de reducir la tensión existente con los Estados Unidos. Solamente Washington podía servir de contrapeso a la Unión Soviética; además, el reconocimiento de Pekín por el mundo occidental y su reincorporación como únicos representantes del pueblo chino en las Naciones Unidas dependían en buena medida de los Estados Unidos. De aquí que la iniciativa para superar el no-entendimiento con Washington correspondiera a los dirigentes chinos. En este instante es bueno considerar que entre Moscú y Washington las vías de entendimiento se encontraban muy expeditas, particularmente a partir de la ascensión de H. Kissinger a la Secretaría de Estado. Por una parte, aparece la Doctrina Mao-Chou; por otra existe la Doctrina Nixon-Kissinger que pretende hacer desaparecer la división bipolar del mundo, cambiándola por una nueva división política tripolar (Washington-Moscú-Pekín), y económica pentapolar (a los otros tres polos ya mencionados, se le agregan Japón y la Comunidad Económica Europea); y, por último la Doctrina Brezhnev, aparecida después de la ocupación de Checoslovaquia en 1968, conformaban las ideologías internacionales de Pekín, Washington y Moscú, a la época.

Considero ilustrativo y apropiado al caso, hacer un breve paréntesis para explicarnos el fenómeno de la "distensión", término muy en boga y que frecuentemente aparece en la prensa y escritos especializados, y que parece ser un fin pretendido, más allá de la retórica, por todos los principales líderes del mundo actual. Según Arthur Schlesinger, ² la guerra fría sería un proceso definido como: "un antagonismo mortal, nacido al comienzo de la II Guerra Mundial, entre dos bloques definitivamente hostiles, uno bajo el liderazgo de la Unión Soviética, el otro dirigido por los Estados Unidos". Entonces y por lo tanto contrapuesto a la

²A. M. Schelesinger. "Origins of the Cold War". Foreign Affairs, Oct. 1967.

"distensión", pero por ser un hecho real y existente, entonces no se puede desconocer.

Sin embargo las superpotencias nucleares y las potencias que pronto ingresarían a este exclusivo club, comienzan a cuestionar la utilidad real de su poder disuasivo y la vigencia de la guerra fría. Paulatinamente, la "Realpolitik" soviética, la "Ostpolitik" alemana y las posiciones norteamericanas, así como las de otros países, inician una revisión gradual del status quo vigente hasta llegar a su modificación, dando lugar al fenómeno de la "distensión".³

Esta nueva estructura, incorporará en su seno a la Europa Occidental recuperada de la guerra, al Japón y a la R. P. China. Finalmente, los países exportadores de petróleo (OPEP), también han manifestado su vocación por intervenir en los asuntos mundiales mediante la nueva arma del petróleo.⁴ De este modo se observa que aunque las diferencias cruciales persisten entre las superpotencias, en el esquema de la distensión, estas incompatibilidades se regulan al máximo de modo de evitar conflictos mayores y así mantener el flujo de intercambios ya sean de carácter político, económico o cultural. Por último, es conveniente agregar que la lógica interna de la distensión no puede entenderse al margen de la relación tripolar Moscú-Washington-Pekín. Específicamente, el interés soviético por aumentar el acercamiento con Estados Unidos, Europa Occidental y Japón obedecería a la intención de prevenir el avance de la R. P. China. Por otra parte, el interés norteamericano principal sería neutralizar los avances soviéticos mediante el mejoramiento de relaciones con los chinos. Paradojalmente, China estaría jugando el rol de "balanceador" en este nuevo esquema de equilibrio, mientras que Estados Unidos ocuparía un rol análogo en el conflicto chino-soviético.⁵

Todo lo anteriormente descrito, obedece a una visión o interpretación global del acontecer internacional. Pero paralelamente, cada uno de los actores, por circunstancias que generalmente responden a padrones internos mantienen posturas que superficialmente miradas parecieran antagónicas con los acuerdos tácitos o explícitos de convivencia internacional. Así tenemos que la R. P. China tiene conforme a sus intereses nacionales, una definición de su "enemigo principal", que como consecuencia de los hechos descritos ha evolucionado o se ha recondicionado. De esta manera tenemos que en la década del cincuenta el "imperialismo norteamericano" era indiscutiblemente el enemigo. A principios de

³W. Sánchez y H. Muñoz. "La detente y el Sist. Internacional. Consideraciones Preliminares". Dpto. Estudios Internacionales. U. de Chile. Serie de Publicaciones Especiales N° 6. 1975.

⁴Ibid.

⁵Ibid.

la década de los sesenta el "moderno revisionismo soviético" no era equiparado en forma oficial con el "imperialismo", aunque frecuentemente se le ubicaba a la par de éste. Es en el IX Congreso del PCCH, de abril de 1969, que el "socialimperialismo" de la Unión Soviética y el "imperialismo" de los Estados Unidos fueron señalados en pie de igualdad como los enemigos principales. Desde finales de 1972 la Unión Soviética fue identificada como el "enemigo más peligroso".

Diplomacia Termundista

La ofensiva de la R. P. China por alinearse con los países del Tercer Mundo, coincide por una parte con su incorporación al sistema de las Naciones Unidas (octubre de 1971), y por otra, con la elaboración de la tesis de "la lucha contra la hegemonía de las dos superpotencias". De acuerdo a ella, todos los países medianos y pequeños están amenazados por la ambición de los Estados Unidos y la Unión Soviética, los que tanto en forma conjunta, a través de la colusión, como por separado, a través de una competencia sin tregua, aspiran a la hegemonía mundial.

China empezó a perseguir su diplomacia de Tercer Mundo, apoyando las cuestiones económicas, coloniales, raciales, nacionalistas y anti-imperialistas que forman el conjunto de preocupaciones principales para la mayoría de las naciones en desarrollo. Para que no cupieran dudas respecto de cual sería el accionar de la R. P. China en el concierto de las relaciones internacionales a futuro, el 15 de noviembre de 1971, Chiao Kuanjua, jefe de la delegación china al XXVI Período de Sesiones Ordinarios de la Asamblea General de las Naciones Unidas, haciendo uso de la palabra dijo: "Como la inmensa mayoría de los países asiáticos, africanos y latinoamericanos, la R. P. China pertenece al Tercer Mundo".⁶

Pekín muchas veces ha expuesto y atacado el hegemonismo de los super-poderes en áreas de política mundial, tales como: el Medio Oriente, donde dice que hay colusión soviético-norteamericana para mantener una situación de "no guerra, no paz"; asuntos de control de armas y de desarme, donde los dos super-poderes nucleares están actualmente promoviendo un duopolio nuclear; la plataforma submarina y las aguas territoriales, donde los superpoderes, persiguen "hegemonía marítima", saqueando los recursos de los Estados pobres e infringiendo los derechos soberanos de los Estados ribereños.

⁶La Corriente de la Historia es Irresistible. Pekín: Edi. en Lenguas Extranjeras, (1971). Pág. 9.

Como ejemplo de la actitud China para dar confiabilidad a sus palabras, creo del caso transcribir las palabras de su Canciller Chi Peng-fei, pronunciadas el 14 de noviembre de 1972, a propósito de la fuerte aprehensión entre los países latinoamericanos, respecto de la posición de Pekín sobre el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares en América Latina (Tratado de Tlatelolco). El Canciller dijo:

"China nunca utilizará, ni amenazará con utilizar armas nucleares contra países latinoamericanos no nucleares, o la zona latinoamericana libre de armas nucleares, tampoco China probará, manufacturará, producirá, guardará, instalará o extenderá armas nucleares en estos países o en esta zona, ni mandará sus medios de transporte llevando armas nucleares para atravesar el territorio, aguas territoriales o aire territorial de los países latinoamericanos. Yo creo, que esta decisión del Gobierno Chino está en conformidad con la proposición y exigencia de los países latinoamericanos".⁷

Pero es sin lugar a dudas, el problema del Canal de Panamá, aquel acontecimiento internacional latinoamericano que ocupa la mayor atención del mundo. De aquí que considere pertinente dar a conocer cuál es la posición de la R. P. China frente a tal problemática.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas convocó del 15 al 21 de marzo de 1973, una reunión en la Ciudad de Panamá, a invitación del gobierno panameño. La agenda incluía la "consideración de las medidas destinadas a preservar y robustecer la paz y seguridad internacionales en América Latina en conformidad con las disposiciones y los Principios de la Carta". En tal ocasión el representante chino Juan Jua pronunció un discurso de apoyo general a los pueblos latinoamericanos. De atenernos a la dimensión precisa de los hechos, hasta tal acontecimiento, la R. P. China no tenía una política hacia América Latina, lo anterior tampoco implica que desde tal momento en adelante la tenga, pero al menos existen manifestaciones que claramente denotan un mayor interés por lo que ocurre en esta parte del mundo.

El representante chino dijo en tal ocasión:

"Particularmente desde el inicio del presente siglo, el imperialismo norteamericano, bajo el rótulo de 'panamericanismo', ha perpetrado agresiones contra los países latinoamericanos y los ha reducido a esclavitud, de modo que los pueblos de estos países han seguido viviendo en un abismo de sufrimiento.

⁷Revista "Pekín Informa". N° 46 (22 de noviembre de 1972). Pág. 6.

El territorio y la soberanía de muchos países latinoamericanos siguen siendo violados, sus recursos naturales saqueados, y las arterias vitales de sus economías controladas.

Observamos con alegría que, en los últimos años, la situación de América Latina ha registrado nuevos cambios. Los pueblos latinoamericanos han imprimido un desarrollo aún mayor a su lucha en defensa de la independencia y soberanía nacionales, de los derechos marítimos, de los recursos naturales y por el desarrollo de la economía nacional".⁸

Particularmente en lo referente a la soberanía de la República de Panamá sobre su Canal, el representante chino dijo: "La R. P. China apoya resueltamente la reafirmación del Gobierno panameño sobre la inviolabilidad de su territorio, así como la exigencia de que se abrogue el Tratado desigual".⁹

Consecuente con lo anterior, la delegación china votó a favor de la Resolución que pedía "la abrogación del Tratado de 1903 sobre el Canal Itsmico y sus enmiendas"; además de, "la conclusión de un nuevo, justo e imparcial Tratado relacionado con el presente Canal de Panamá que satisfaga las legítimas aspiraciones de Panamá y garantice pleno respeto a la soberanía efectiva de Panamá sobre todo su territorio".¹⁰ La postura china sobre tal particular se ha mantenido invariable, y por expresiones de sus portavoces la misma no variará hasta tanto cuanto la República de Panamá no triunfe.

La Cuestión Chilena

En donde claramente observamos una inconsecuencia o contradicción, es en las relaciones entre la República Popular China y el actual régimen de Chile. Como es público, después de producirse la ascensión de los militares al poder en tal país, en septiembre de 1973, todos los países con regímenes socialistas rompieron relaciones con Chile, a excepción de Rumania y la R. P. China. Los chinos retiraron su Embajador de Santiago, por un período cercano al año, retornando a sus funciones a comienzos de 1975. Las delegaciones chinas a las diversas reuniones internacionales, cada vez que en ellas se debate el asunto Chile, se retiran y de esta manera se abstienen de participar en los debates y votar. El año pasado (1976), una importante delegación del sector económico del Gobierno chileno viajó a Pekín, a objeto de buscar un incremento del intercambio comercial, consiguiendo que China

⁸Revista "Pekín Informa". N° 12 (28 de marzo de 1973). Págs. 9-12.

⁹Ibid.

¹⁰Ibid.

incremente las compras de cobre y salitre, además de otros productos chilenos. Pero no sólo eso, sino que además consiguieron efectivizar un crédito equivalente a 70 millones de dólares (en libras esterlinas), crédito este que había sido concedido al régimen anterior del presidente Allende, pero que no alcanzó a utilizar el mismo.

Los chinos para explicar su actitud frente a Chile dan dos justificaciones. La primera se refiere a que las relaciones, ellos las mantienen con el pueblo chileno, prescindiendo de quién gobierne. Y la segunda hace relación con el hecho de que si rompen relaciones con Santiago, las autoridades chilenas casi con absoluta certeza reanudarían vínculos con Taiwán. Para cualquier observador imparcial, los dos anteriores argumentos son demasiado poco convincentes. Por una parte el crédito a que me he referido, como es obvio va directamente a las arcas fiscales del régimen militar, y no podría ser de otra manera. Y en lo que a Taiwán se refiere, si bien tal problema es crucial en la política exterior de Pekín, por otra parte es muy insignificante lo que Chile podría significarle al régimen de Taipeh, mirado desde un punto de vista de abastecedor de materiales estratégicos, como pudiera ser el cobre. Como conclusión entonces, sin duda las relaciones Pekín-Santiago es un punto oscuro, que requiere ser aclarado por los chinos.

Cabría sobre este tópico, una tercera interpretación, la misma que lógicamente según veremos, no es entregada por los chinos. Tal como lo expresé algunos párrafos atrás, desde finales de 1972 la Unión Soviética fue identificada como el "enemigo más peligroso", entonces a excepción de lo que se refiere al conflicto ya concluido del sudeste asiático, en el resto de sucesos que conforman el espectro de sucesos internacionales, en donde a los grandes actores internacionales les ha cabido pronunciarse o participar, casi sin excepción la Unión Soviética y la R. P. China han brindado su apoyo a bandos contrarios. De aquí que me atreva a aventurar la siguiente interpretación: estando ubicado Chile en América del Sur, es decir en la zona geográfica del Tercer Mundo de menor importancia para los chinos, y habiendo la Unión Soviética encabezado la oposición al régimen castrense chileno, entonces los chinos si bien nunca han expresado una concordancia con lo que ocurre en aquel país del Cono Sur, han optado por una variante supuestamente neutral; sencillamente no se pronuncian. Y tal como lo afirmé anteriormente, la posición China frente a Chile es contradictoria porque uno de los pilares de las actuales autoridades chilenas, es justamente su lucha sin cuartel contra las ideas que propugna el marxismo-leninismo, tanto como modelo de organización societal interna de un país, tanto como organización de las

naciones y sus pueblos en el orden internacional. Ante tal postura, sencillamente es muy sospechoso el silencio o indiferencia de los chinos.

Relaciones con Cuba

Siguiendo dentro de la órbita de América Latina, en comparación con los esfuerzos realizados en Asia y, en menor medida, en Africa durante la década de los sesenta y la primera mitad del presente decenio, la R. P. China ha dedicado poca atención a la América Latina. El triunfo de Fidel Castro en Cuba pareció generar en Pekín un mayor interés en esta región. Pero para China la aceptación del socialismo cubano era un problema primordialmente ideológico, a diferencia de Moscú que centraba sus consideraciones en cuestiones de carácter militar y económicos.

Es en la crisis de los cohetes de octubre de 1962, en donde más claramente se puede observar la actitud china y soviética frente a Cuba. A mediados de noviembre de aquel año el "Diario del Pueblo" de Pekín publicó el primero de una serie de artículos en los cuales se acusaba a Moscú de haber aplicado una política "aventurista" y "capitulacionista" en el Caribe. Los chinos sobre el particular afirmaron:

"Al introducir con ligereza los cohetes en Cuba y retirarlos de allí en condiciones humillantes, los dirigentes soviéticos se deslizaron desde el aventurerismo hasta el capitulacionismo, cubrieron de aprobio al pueblo soviético, al pueblo cubano, a los pueblos del campo socialista y a todos los pueblos del mundo".¹¹

El desarrollo y el resultado de la crisis de los cohetes afectaron a diferentes grupos de izquierda en el Continente, los que sintieron decepción ante el escaso apoyo efectivo que la Unión Soviética estaba en condiciones de dar a los pueblos latinoamericanos, en contra de los Estados Unidos. En cambio, la actitud mantenida por Pekín frente al gobierno y al pueblo cubano, aunque sólo verbal, durante y después del conflicto, originó entre los revolucionarios del área una corriente de opinión muy favorable a China.

Por lo antes expuesto, Moscú reaccionó rápidamente. Por otro lado, las necesidades económicas empujaban a los cubanos hacia una reconciliación con Moscú. Y así se inició el distanciamiento definitivo entre La Habana y Pekín, el mismo que dura hasta nuestros días, particularmente porque en el contexto del

¹¹Revista "Pekín Informa". N° 5 Especial (11 septiembre de 1963). Pág. 12.

conflicto chino-soviético, los cubanos que inicialmente se mantuvieron neutrales, posteriormente por diversas circunstancias se alinearon con Moscú.

Para concluir lo tocante a las relaciones entre la R. P. China y América Latina, tan sólo enumeraré aquellos países con los cuales mantiene relaciones a nivel de Embajada, ellos son: Argentina, Brasil, Chile, Guyana, Jamaica, Cuba, México, Perú y Venezuela.

Posiciones ante Temas Internacionales

Tal como ya lo señalé anteriormente, desde que la R. P. China fue reconocida por las Naciones Unidas, ha participado en todos sus foros e instancias, siempre apoyando al Tercer Mundo. De aquí que, aunque sea someramente desee referirme a su posición frente al terrorismo, medio ambiente, reformas del sistema monetario, narcóticos, alimentación y problema demográfico, todos puntos que son de importancia para los países y pueblos tercermundistas.

Respecto del terrorismo, China se ha opuesto siempre al asesinato y secuestro de individuos como medio para librar luchas políticas; de igual manera se ha opuesto "a los actos aventureros y terroristas realizados por individuos o un reducido número de personas divorciadas de las masas".¹² Pero asimismo nunca ha estado de acuerdo en tomar por una y la misma cosa a la violencia revolucionaria y al terrorismo.

En lo que se refiere al Medio Ambiente, en junio de 1972 se celebró en Estocolmo la I Conferencia de los Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente del Hombre. Tal conferencia concluyó con la aprobación de la "Declaración sobre el Medio Ambiente del Hombre". China no participó en dicha aprobación porque: no se mencionó claramente que la causa social principal de la contaminación ambiental es la política de saqueo, agresión y guerra impulsada por las superpotencias, y además porque no se declaró la prohibición completa y destrucción total de las armas nucleares para eliminar fundamentalmente la amenaza y contaminación nucleares.

En relación con las Reformas al Sistema Monetario Internacional, China ha apoyado ante diferentes organismos, especialmente la UNCTAD, la participación de los países pobres en la discusión tendiente a establecer los mecanismos de dicha reforma. Al respecto China sostiene: "Los asuntos concernientes a todos los países

¹²Revista "Pekín Informa". N° 40 (11 de octubre de 1972). Pág. 20.

del mundo deben ser manejados por todos ellos y no debe admitirse el monopolio de un reducido grupo de estados. El FMI no puede representar a todos los países ni puede encarnar el principio de igualdad entre ellos, debido al hecho de que los ricos poseen una mayoría de votos aplastante". Y agregan: "Los países en desarrollo han sufrido grandes pérdidas como consecuencia de la crisis monetaria y deben ser compensados por ello".¹³

Sobre el problema del tráfico de narcóticos y su producción, el representante chino Meng Chieu, en la XXVII Sesión de la Comisión para Drogas Narcóticas de las Naciones Unidas, celebrada en febrero de 1975, dijo: "Sostenemos que un requisito previo fundamental para erradicar la plaga de la droga es que los países afectados se deshagan de toda agresión e interferencia extranjera y salvaguarden su independencia nacional". Y agregó: "En nuestro país, los narcóticos están estrictamente controlados. Sólo pueden ser utilizados para propósitos médicos y de investigación científica y no se permite ningún abuso".¹⁴

En noviembre de 1974 se celebró en Roma, la Conferencia de Naciones Unidas sobre la Alimentación. El delegado chino Jao Chung Chi dijo: "Los países en vías de desarrollo cubren vastos territorios y son ricos en recursos naturales, y sus pueblos laboriosos y valientes: Deberían estar bien alimentados y vestidos. ¿Por qué, entonces, se enfrentan con estas dificultades? Algunos las atribuyen al clima, a las calamidades naturales; otros al alza de los precios de los fertilizantes, etc. Todos estos no son más que factores superficiales, parciales, y momentáneos, y no la causa esencial". "China es un país socialista en vías de desarrollo. Por nuestra experiencia nos damos profunda cuenta de la importancia de desarrollar la producción agrícola y resolver el problema de la alimentación. En las zonas rurales, realizamos la reforma agraria, eliminamos el sistema feudal, condujimos a los campesinos al camino de la colectivización y establecimos comunas populares. El nivel de vida del pueblo chino todavía no es alto. Para elevarlo se necesitan continuos esfuerzos de todo nuestro pueblo. Sin embargo, hemos garantizado el suministro de los medios básicos de subsistencia, precios estables para los cereales y una cantidad adecuada de alimentos para cada chino. Esto es algo sin precedentes en la historia china". Y concluye diciendo: "Opinamos que el comercio internacional debe basarse sobre los principios de igualdad, beneficio mutuo e intercambio de productos necesarios. Respaldamos la demanda de los países en vías de desarrollo de importar alimentos a un precio justo y razonable. Apoyamos su demanda razonable porque mejoren los términos del intercambio comercial, se

¹³Revista "Pekín Informa". N° 20 (24 de mayo de 1974). Pág. 23.

¹⁴Revista "Pekín Informa". N° 11 (9 de marzo de 1975). Págs. 16-17.

supriman las barreras aduaneras arancelarias y no arancelarias impuestas por los países desarrollados, se amplíen los mercados de venta y se fijen precios justos".¹⁵

En lo que a la explosión demográfica se refiere, el representante chino al XXIX Período de Sesiones de la Comisión Económica para el Lejano Oriente de las Naciones Unidas (CEPALO), Chi Lung, en abril de 1973 expresó: "A nuestro juicio, es erróneo decir que la pobreza y el atraso de los países en desarrollo se originan principalmente en la superpoblación y que la política demográfica es de significación fundamental y desempeña el principal papel en la solución del problema de la pobreza y el atraso. En los últimos 24 años, la población china pasó de más de 500 millones a más de 700 millones, aumentando en un 40 %. Al mismo tiempo, la producción de cereales se duplicó aumentando de 110 millones de toneladas a 240 millones; telas y otros productos de la industria ligera se incrementaron en varias veces incluso hasta más de diez veces, y los productos de la industria pesada alcanzaron aumentos aún mayores. Una mirada demuestra que desde la fundación de la R. P. China, el promedio del incremento progresivo anual de la población es de 2% mientras que el de los cereales es aproximadamente de 4 %, siendo de 5 % en los últimos 10 años. La planificación familiar no sólo es el control natal; se adoptan diferentes medidas en diferentes circunstancias. En la R. P. China, en las zonas densamente pobladas con alta tasa de nacimiento, preconizamos el matrimonio tardío y el control de la natalidad, de modo que la diferencia de edad entre los padres y sus hijos sea de 30 años en vez de unos 20 años. En las zonas de minorías nacionales y otras zonas de poca población, adoptamos medidas apropiadas para ayudarlos a su incremento demográfico y promover la producción; también se da guía y ayuda a los que desean practicar el control de la natalidad".¹⁶

Consideraciones Finales

Con todo lo anteriormente anotado, podemos decir que el modelo de la R. P. China de nuevas relaciones económicas internacionales no parece ser producto de precipitaciones e irracionalidades. También se ajusta a su modelo de diplomacia de Tercer Mundo. Parece más bien un mosaico de numerosos factores que equilibran las metas y objetivos externos de China, con sus recursos y poder capaz de sostenerlas. La R. P. China claramente reconoce su gran palanca en la existencia de asimetrías y disparidades en las relaciones económicas internacionales de ahora.

¹⁵Revista "Pekín Informa". N° 46 (20 de noviembre de 1974). Págs. 8-11 y 14.

¹⁶Revista "Pekín Informa". N° 17 (30 de abril de 1973). Págs. 13-14.

Sin embargo, reconoce asimismo los peligros de hacer compromisos o de crear expectativas entre las naciones del Tercer Mundo, los que no puede satisfacer.

De igual manera es pertinente tener presente que la R. P. China sustenta toda su ayuda a terceros países, basándose en sus "Ocho Principios de la Ayuda a Países Extranjeros".¹⁷ La bondad de los mismos es una muestra del interés y esfuerzo chinos en favor de los países pobres y la estricta observancia de los mismos a permitido a China formarse una imagen muy atractiva, especialmente entre los países africanos.

Los chinos están tratando de dar una lección a este grupo de naciones, una lección que ellos mismos se vieron obligados a aprender de una manera traumática. La sobredependencia de la R. P. China, de la Unión Soviética, paró abruptamente a mediados de 1960, cuando los soviéticos retiraron sus expertos, científicos y planes industriales de China, infligiendo así un gran daño a la economía en sus momentos más vulnerable.

En el presente, los chinos parecen percibir la imagen del Tercer Mundo como una entidad revolucionaria que lucha contra el "statu quo" internacional en el que dos superpotencias dominan en lo político y explotan en lo económico al resto de los países. Señalan que el Tercer Mundo constituye "... una fuerza, que desempeña un papel de ascendente significación en los asuntos internacionales".¹⁸

Moscú obviamente critica esta identificación de la R. P. China como parte del Tercer Mundo, argumentando que no es sino una maniobra táctica dirigida hacia la utilización de los países en desarrollo para sus propósitos de hegemonía. Pero no debemos olvidar que si bien la Unión Soviética no se ha identificado como parte del Tercer Mundo, compite con los chinos en el esfuerzo por influir, a través de la asistencia económica y del apoyo político, sobre el mismo conjunto de países designados por este concepto. Es obvio que serán en definitiva estos propios países los que, a través de su actuar en el campo de las relaciones internacionales le den la razón al uno u otro, o a ninguno de los dos. Hasta el presente es fácilmente comprobable que el grueso de estos países se mantienen como meros observadores, equilibrando hábilmente sus posiciones.

Para concluir tan sólo me resta agregar lo siguiente. La diplomacia de Tercer Mundo de la R. P. China es una clara muestra de la estrategia de convertir la

¹⁷Revista "Pekín Informa". N° 46 (22 de noviembre de 1973). Pág. 16.

¹⁸"Despertar y Robustecimiento del Tercer Mundo", en Revista "Pekín Informa". N° 3 (23 de enero de 1974). Pág. 12.

debilidad en fuerza. Verdaderamente esta es una estrategia racional de tratar de disminuir la distancia entre los ambiciosos objetivos de la nueva política exterior y los limitados medios y recursos disponibles para respaldarlos.

Referencias

- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 1. p24-27 - 1977; Origins of the Cold War.
- *Schelesinger, A. M., FOREIGN AFFAIRS. October - 1967; La detente y el Sist. Internacional. Consideraciones Preliminares.
- *Sánchez, W.; Muñoz, H., SERIE DE PUBLICACIONES ESPECIALES. 6 - Chile, Dpto. Estudios Internacionales. U. de Chile. 1975; Despertar y robustecimiento del Tercer Mundo.
- *Anónimo, LA CORRIENTE DE LA HISTORIA ES IRRESISTIBLE. p9 - Pekín, China, Edit. Lenguas Extranjeras. 1971;
- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 46. p6 - 1972;
- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 12. p9-12 - 1973;
- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 5, (Ed. Esp.). p12 - 1963;
- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 40. p20 - 1972;
- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 20. p23 - 1974;
- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 11. p16-17 - 1975;
- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 46. p8-11, 4 - 1974;
- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 17. p13-14 - 1973;
- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 46. p16 - 1973;
- *Anónimo, REVISTA "PEKIN INFORMA". 3. p12 - 1974;